



Dilemas y opciones teórico-metodológicas para el estudio de los sistemas mediáticos*

Propuesta para contextos de reformas económico-políticas



Dasniel Olivera Pérez**
José Refugio Arellano Sánchez***

Recibido: 2023-04-14 • Enviado a pares: 2023-08-14
Aprobado por pares: 2023-10-15 • Aceptado: 2023-12-22
<https://doi.org/10.22395/angr.v23n45a07>

Resumen

El análisis de sistemas mediáticos requiere establecer simplificaciones analíticas que atiendan a la naturaleza única, diversa y contextualizada de los medios alrededor del mundo, sobre todo en contextos donde se disputa el cambio político y se aprecian "desfases" con los procesos globales. El artículo toma como referente el contexto de Cuba durante la presidencia de Raúl Castro (2006-2018), con el objetivo de identificar dilemas y opciones teórico-metodológicas para el estudio de los sistemas mediáticos nacionales en periodos de reformas económica-políticas semejantes. Este marco contextual guía la estrategia de búsqueda, selección y recuperación de información, con el empleo del método revisión bibliográfico-documental. En primer lugar, el artículo distingue y describe los dilemas relativos a los límites y la centralidad de lo político, la relación entre lo nacional y lo transnacional, la relación entre estructura y agencia, y la relevancia de la dimensión cultural. Luego, se argumentan tres estrategias metodológicas, cuya integración permitiría atender a los dilemas anteriores, a la complejidad del estudio de un sistema mediático, a la distinción de marcos interpretativos emergentes y a la socialización del conocimiento: la perspectiva histórica-espacial-temporal, la regeneración analítica, la orientación hacia lo discursivo y la representación del conocimiento. En las conclusiones, se pone énfasis en la pertinencia de emplear el enfoque comparado para integrar las diferentes estrategias,

* Este trabajo se realizó en el marco del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México a través del cual se realizó una estancia de investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, bajo el proyecto "Representación del conocimiento en el análisis del riesgo en los medios de comunicación en contextos de cambio político. Los casos de Cuba y México", en el periodo agosto de 2021 a julio de 2022.

** Dasniel Olivera Pérez. Investigador postdoctoral, Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana, México. Correo electrónico: dasnieloliveraperez@gmail.com, Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0342-8278>.

*** José Refugio Arellano Sánchez. Profesor-investigador Titular "C", Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: josearel@unam.mx, Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8058-4234>.

y se distingue el posicionamiento respecto a las problemáticas descritas desde una perspectiva contextual, relacional, cambiante, diversa e interactiva entre límites, actores y estructuras.

Palabras clave: medios de comunicación de masas; investigación sobre la comunicación; desarrollo de los medios de comunicación; periodismo; metodología; reforma económica; cambio social; comunicación política.

Theoretical-Methodological Dilemmas and Choices for the Study of Media Systems. A Proposal for Economic-Political Reform Situations

Abstract

Media system analysis requires establishing analytical simplifications addressing the unique, diverse, and contextualized nature of media around the world, especially in contexts where political change is contested and "discrepancies" with global processes are observed. This article draws on the context of Cuba during Raúl Castro's presidency (2006-2018) as a benchmark, aiming to identify dilemmas and theoretical-methodological options for the study of national media systems during periods of similar economic-political reforms. This contextual framework guides the strategy for searching, selecting, and retrieving information, employing a bibliographic-documentary review method. First, the article distinguishes and describes dilemmas related to the limits and centrality of politics, the relationship between the national and the transnational, the relationship between structure and agency, and the relevance of the cultural dimension. Then, it argues for three methodological strategies whose integration would address the aforementioned dilemmas, the complexity of studying a media system, the distinction of emerging interpretive frameworks, and the socialization of knowledge: the historical-spatial-temporal perspective, analytical regeneration, orientation towards the discursive, and knowledge representation. Conclusions highlight the relevance of applying a comparative approach to integrate the different strategies, and the positioning regarding the described issues is distinguished from a contextual, relational, changing, diverse, and interactive perspective between boundaries, actors, and structures.

Keywords: mass media; communication research; media development; journalism; methodology; economic reform; social change; political communication

Dilemas e escolhas teórico-metodológicas para estudar sistemas de mídia. Uma proposta para situações de reforma político-econômica

Resumo

A análise do sistema de mídia exige o estabelecimento de simplificações analíticas que abordem a natureza única, diversa e contextualizada da mídia em todo o mundo, especialmente em contextos em que a mudança política é contestada e são observadas "discrepâncias" com os processos globais. Este artigo usa o contexto de Cuba durante a presidência de Raúl Castro (2006-2018) como referência, com o objetivo de identificar dilemas e opções teórico-metodológicas para o estudo de sistemas de mídia nacionais durante períodos de reformas político-econômicas semelhantes. Essa estrutura contextual orienta a estratégia de busca, seleção e recuperação de informações, empregando um método de revisão bibliográfica-documental. Primeiro, o artigo distingue e descreve dilemas relacionados aos limites e à centralidade da política, a relação entre o nacional e o transnacional, a relação entre estrutura e agência e a relevância da dimensão cultural. Em seguida, defende três estratégias metodológicas cuja integração abordaria os dilemas mencionados acima, a complexidade de estudar um sistema de mídia, a distinção de estruturas interpretativas emergentes e a socialização do conhecimento: a perspectiva histórico-espacial-temporal, a regeneração analítica, a orientação para o discursivo e a representação do conhecimento. As conclusões destacam a relevância da aplicação de uma abordagem comparativa para integrar as diferentes estratégias, e o posicionamento em relação às questões descritas é distinguido a partir de uma perspectiva contextual, relacional, mutável, diversa e interativa entre limites, atores e estruturas.

Palavras-chave: mídia de massa; pesquisa em comunicação; desenvolvimento da mídia; jornalismo; metodologia; reforma econômica; mudança social; comunicação política.

Introducción

La investigación de los sistemas de medios, y en particular del periodismo y su relación con la política, han multiplicado la identidad sociológica del campo de la comunicación a nivel internacional. Se trata de una tradición científica con raíces históricas y cualidad renovadora, cuya dimensión ontológica esta suscrita por sus dos obras seminales. En la primera de ellas se afirma que "la prensa siempre toma la forma y la coloración de las estructuras sociales y políticas dentro de las cuales opera" (Siebert *et al.*, 1984, p. 1); mientras en la segunda se ratifica que los sistemas de medios "están modelados por el contexto más amplio de la historia, la estructura y la cultura política" (Hallin y Mancini, 2008, p. 43).

Varios temas han estado en el centro de la discusión de esta línea de estudios: el alcance regional, nacional y/o transnacional de los sistemas mediáticos; la utilidad de los modelos de medios y su dimensión temporal (Hardy, 2012); la posibilidad de enfocarse en otras unidades (ej. los procesos en lugar de los sistemas); el cómo entender la estructura, la agencia y el cambio (Hallin y Mancini, 2012b); la validez altamente cuestionable de la atribución de algunos países a cierto modelo (Hardy, 2012; Humphreys, 2012); la importancia de incorporar otras variables (ej. libertad de expresión, lo geocultural y la sociedad civil) (Hardy, 2012; Norris, 2009); el grado de consistencia, validez y confiabilidad de estas (Norris, 2009); las limitaciones del enfoque uni-media; los factores diferenciadores del sistema y el modo de entender el profesionalismo periodístico y el ordenamiento normativo (Hardy, 2012), entre otros.

La sistemática referencia a los modelos de medios (Brüggemann *et al.*, 2014; Voltmer, 2013), formulados siguiendo diferentes rutas metodológicas (filosófico-normativas, socio-históricas o empírico-comparativas), han contribuido a tipificar países y regiones alrededor del mundo desde una perspectiva comparada. No obstante, el análisis de casos de estudio diversos y sus dinámicas espacio-temporales, han posibilitado sofisticar, ampliar y transformar las construcciones teóricas de los sistemas de medios.

En esta dirección, en este artículo tomamos como referente un contexto específico poco estudiado desde esta perspectiva sistémica en la literatura internacional, el de Cuba durante la presidencia de Raúl Castro (2006-2018), que se caracteriza por las contradicciones derivadas de un proceso de reforma económica y política.

En trabajos anteriores se ha descrito que durante el liderazgo de Raúl Castro el sistema mediático cubano mantuvo la mayor parte de las formas del modelo soviético que lo caracterizaron desde el siglo pasado (García, 2013), afianzando la idea de la centralidad de lo político y la relevancia de lo nacional en el funcionamiento de los medios. Pero también evidenció una tendencia hacia la desterritorialización, la

descentralización y la diversidad externa, derivado, entre otros factores, del desarrollo, acceso y uso de Internet (Olivera y De Maio, 2023), apuntalando la discusión metodológica sobre los límites de lo sistémico y la cuestión de las relaciones entre lo nacional y lo transnacional.

En este escenario, además, se ha señalado que los factores culturales operan tanto como fuerzas de continuidad como fuerzas de cambio, y afectan el dinamismo de las transformaciones estructurales en el propio sistema mediático cubano, sus resistencias, límites y resiliencia (Olivera y De Maio, 2023), reforzando la relevancia de la dimensión cultural en esta área de investigación.

A partir de las coordenadas anteriores, nuestro objetivo es:

Identificar dilemas y opciones teórico-metodológicas para el estudio de los sistemas mediáticos nacionales, con base en contextos de reforma económica y política como el caso descrito.

El estudio emplea como método la revisión de la literatura científica publicada en bases de datos internacionales de esta área de conocimientos. En la aplicación de este método, además, se priorizan las opciones bibliográficas en diálogo con contextos semejantes a nivel global, como los países comunistas que perviven en el siglo XXI.

Los resultados se exponen en dos secciones. En una primera, abordamos algunos dilemas: la cuestión de los límites y la centralidad de lo político, la relación entre lo nacional y lo transnacional, la cualidad relacional de los sistemas y la centralidad de la dimensión cultural. Luego, en la segunda sección, argumentamos estrategias teórico-metodológicas: la consideración múltiple de lo espacial, lo temporal y lo histórico, la regeneración analítica y la orientación hacia lo discursivo. En las conclusiones, ponemos énfasis en la pertinencia de emplear el enfoque comparativo para integrar las diferentes estrategias, en las zonas de investigación futura y en las limitaciones del estudio.

1. Metodología

El estudio que se presenta es resultado de una investigación teórica. Por tanto, el método empleado es la revisión bibliográfica, con el propósito de situar los desafíos teóricos-metodológicos en el análisis de los sistemas de medios, desde dos implicaciones: i) la relación entre periodismo y política, ii) los contextos de reformas económicas y políticas, semejantes al que ha tenido lugar en Cuba durante la presidencia de Raúl Castro (2006-2018).

La revisión de literatura científica comprendió un nivel de cobertura de búsqueda de información en idiomas español e inglés en bases como Google Scholar, EBSCO, Web of Science y Redalyc, con prioridad en libros y artículos. Además, para

responder a la necesidad de información formulada se definieron criterios temáticos (sistemas mediáticos, culturas periodísticas, medios de comunicación), geográfico-culturales (investigaciones sobre sistemas de medios, preferiblemente de regiones del denominado Sur Global como América Latina, Asia, Europa del Este y África), y autorales, que incluyeron varios de los investigadores más relevantes de esta área de conocimientos.

La información recopilada la organizamos de acuerdo con la observación empírica previa del caso cubano, que se describe en la introducción, y según las discusiones sistemáticas en torno a esta área de conocimiento que se identificó en la literatura revisada (tabla 1). En este sentido, constituyó una guía analítica la efervescencia académica que ha tenido lugar en esta área de conocimientos luego de 2004, con la publicación del trabajo seminal de Daniel Hallin y Paolo Mancini *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics* (Hallin y Mancini, 2008). Los referidos autores se han mantenido publicando y debatiendo con colegas durante las últimas dos décadas.

TABLA 1. Desafíos teóricos identificados según autores y rasgos del caso de estudio tomado como referente

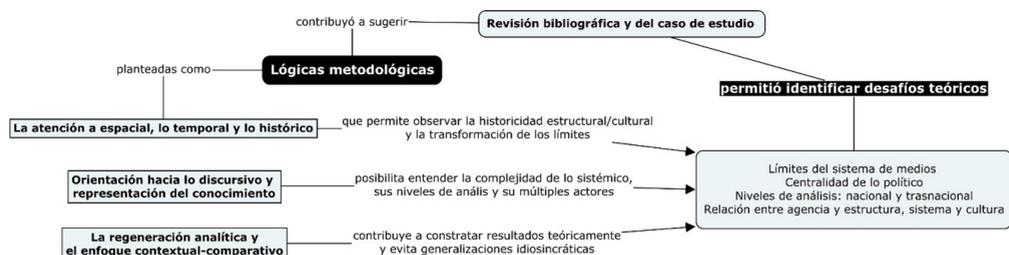
Desafíos teóricos	Autores internacionales	Constatación empírica en el caso de estudio (Olivera y De Maio, 2023)
Límites del sistema de medios	Hallin y Mancini (2008); Hallin (2015); Humphreys (2012); Mancini (2015, 2020); Sparks (2010)	Digitalización e incorporación de actores mediáticos independientes en el espacio público
Centralidad de lo político	De Albuquerque (2012); Couldry y Hepp (2012); Esser (2013); Flew y Waisbord (2015); Hallin y Mancini (2008, 2012a, 2012b), Hallin (2015); Hardy (2012); Norris (2009); Zhao (2012)	El modelo soviético de medios, sistema político de partido único y conflicto político internacional
Niveles de análisis: subnacional, nacional y global		Convivencia cada vez mayor con los flujos de información transnacionales
Relación entre agencia y estructura, sistema y cultura	Balčytienė (2015); Guerrero y Márquez (2015); Jakubowicz (2007); McCargo (2012); Mungiu-Pippidi (2013); Pickard (2015); Rantanen (2013); Voltmer (2013)	Dependencias culturales del pasado que limitan alcance de cambios estructurales. Cambios en la cultura periodística y la cultura mediática que impactan en la legitimidad de los medios.

Fuente: elaboración propia.

Luego, distinguimos estrategias metodológicas pertinentes para atender a los desafíos planteados, en función del análisis de estudios de caso único (figura 1). Para ello, además, se consideró la propia complejidad analítica que entrañan los análisis

sistémicos en cuanto a manejo de grandes volúmenes de información y la necesidad de establecer diálogo teórico con la tradición científica en esta área de estudios.

FIGURA 1. Relación entre desafíos y lógicas metodológicas



Fuente: elaboración propia con utilización de CmapsTools.

2. Resultados

Los resultados se organizan en dos secciones. La primera, centrada en describir los desafíos teórico-metodológicos para la contextualización de los sistemas de medios que son consistentes con el caso de estudio tomado como referente. Luego, en diálogo con la necesidad de entender los sistemas de medios nacionales en sus contextos, se proponen lógicas de investigación para afrontar tales desafíos.

2.1. Desafíos teórico-metodológicos para la contextualización de los sistemas de medios

En general, se registran múltiples críticas al empleo de la propia categoría sistema de medios en los estudios comparados de la comunicación política (Hardy, 2012; Humphreys, 2012; Roudakova, 2012). Sin embargo, el enfoque interactivo y relacional de la teoría de los sistemas es una herramienta interpretativa útil (Hallin, 2015; Mancini, 2015), con "importantes ventajas cognitivas que pueden facilitar una mejor comprensión del lugar de los medios de comunicación en la sociedad" (Mancini, 2015, p. 31), incluso en y con Internet (Flew y Waisbord, 2015).

El pensamiento sistémico es heterogéneo, pero existen características clave de los sistemas que en su conjunto permite construir un potente esquema interpretativo: interdependencia e irreductibilidad, *autopoiesis* y autorganización, diferenciación y límites fluctuantes, dinámica y orden. De manera más reciente, además, se han destacado desde el paradigma de la complejidad la no centralidad, la no linealidad, la emergencia y la recursividad, entre otras. A continuación, se distinguen tres asuntos de discusión teórica que, como se anunció en la introducción, poseen capacidad explicativa y están en diálogo con el contexto mediático cubano del periodo 2006-2018.

2.1.1. La cuestión de los límites y la centralidad de lo político

En la distinción de los límites de un sistema mediático es muy relevante la focalización en las interacciones o relaciones mutuas entre componentes, y entre estos con el entorno y otros sistemas. La definición de los límites es problemática, pues un límite separa elementos "pero no necesariamente relaciones" (Luhmann, 1990, p. 79). De esta manera, una interpretación más amplia de los fenómenos sociales remite a la idea de una compleja interacción de fuerzas e influencias (Mancini, 2020).

El análisis de los sistemas mediáticos se ha centrado "en la comprensión de su relación con otras estructuras sociales" (Pickard, 2015, p. 10) más amplias, de las cuales puede estar claramente diferenciado o no. Sin embargo, *el entorno*, sin dejar de ser un factor condicionante de la construcción y diferenciación del sistema, también puede pasar a ser un factor constituyente de ella (Luhmann, 1990).

Mancini (2015) confirma las dificultades de llegar a una definición final de cuáles son los límites de un sistema, si consideramos el marco de influencias recíprocas entre diferentes sistemas, influencias y fuerzas sociales. En esta dirección, el caso cubano en el periodo señalado permite observar la emergencia de actores y dinámicas "externas/internas" interdependientes que han reconstituido los "límites" del sistema de medios (Celecia, 2020; García, 2013; Henken y Santamaria, 2021; Olivera y De Maio, 2023), entre ellas:

- i) la creación de grupos mediáticos en diferentes geografías (sobre todo EE.UU. y España) orientados a —y con una estructura en— las audiencias cubanas dentro y fuera de la Isla;
- ii) la política de sanciones/distenciones por parte del Gobierno de los Estados Unidos, que ha facilitado fondos para operaciones de propaganda e incidencia pública;
- iii) el desarrollo de las telecomunicaciones y el incremento del acceso a Internet, que ha generado pautas de socialización y construcción simbólica de lo cotidiano en oposición al discurso político-mediático partidista-estatal.

En países comunistas y postcomunistas, varios autores han insistido en la relevancia de las fuentes o influencias externas (Voltmer, 2013), y su interconexión con factores endógenos determinantes, para explicar los cambios mediáticos (Jakubowicz, 2007). Sin embargo, al entender los flujos e intercambios de información como factores (relaciones) constituyentes del sistema que contribuyen a su liberalización, es posible una comprensión más profunda y compleja de los acumulados, las contradicciones y las direcciones posibles de las reformas en curso.

Ahora bien, los sistemas de medios de Hallin y Mancini (2008), y mucha de la investigación anterior y posterior, se centran en la relación con los sistemas políticos,

y pone énfasis en el periodismo, en las políticas y las legislaciones de los medios (Hallin, 2015; Humphreys, 2012). Ciertamente, los medios y la política son sistemas interdependientes en relación con determinadas funcionalidades como la construcción de lo público, la tematización y la reflexividad social, y en este sentido, el periodismo constituye una unidad de análisis preferencial dada su tradicional relación con el mundo de la política (Sparks, 2010).

Para el caso cubano en el periodo referido, la relación medios y política es ineludible. En primer lugar, se ha documentado la pertenencia y dependencia de los medios partidistas-estatales al sistema político (García, 2013); si bien esta noción ha variado en la medida que se redefinen los límites del propio sistema. En segundo lugar, la naturaleza contenciosa del ámbito digital se ha acentuado (Celecia, 2020), y los diferentes actores mediáticos se posicionan en relación con las diferentes dimensiones de la política: las reformas en curso, el conflicto internacional y el sistema político.

2.1.2 Lo nacional y lo transnacional

La tendencia histórica ha sido construir la unidad de análisis del sistema de medios con base en el Estado-nación y en sus marcos regulatorios (Hallin, 2015), en parte debido a su estrecha relación con el mundo político (Hallin y Mancini, 2008), y aun cuando estos sistemas no se entiendan como internamente homogéneos o independientes entre sí (Hallin y Mancini, 2012a).

Esta idea de comunidad nacional del sistema mediático ha encontrado poca oposición debido a la consideración de los procesos transnacionales y de globalización (Esser, 2013; Hardy, 2012; Norris, 2009), las asimetrías en las relaciones de poder global (De Albuquerque, 2012; Zhao, 2012), las complejas dinámicas, flujos e interrelaciones de las culturas mediáticas contemporáneas (Couldry y Hepp, 2012), la multiculturalidad, la presencia de minorías étnicas a nivel subnacional o sencillamente la migración (Chakravarty y Roy, 2013; Rantanen, 2013).

Los sistemas mediáticos nacionales están integrados en sistemas de comunicación cada vez más globalizados e interconectados (Esser, 2013). Los límites territoriales de los Estados-nación ya no acordonan las ofertas de noticias e información, los usuarios de medios se han convertido en productores, las sociedades —crecientemente multiculturales— hacen un mayor uso de los medios de la diáspora, y con ello, cuestionan la forma convencional de definir la nación (Flew y Waisbord, 2015).

No obstante, la idea del Estado-nación sigue siendo un contexto altamente relevante para estudiar los sistemas de medios (Pickard, 2015), incluso cuando se examinan las fuerzas transnacionales (Mihelj y Downey, 2012). Si bien los procesos de globalización e internacionalización demandan la incorporación de nuevos indicadores y niveles de análisis (Pfetsch y Esser, 2008), los estados nacionales siguen configurando

a los medios. La nación sigue siendo un marcador importante de la diferencia (Curran y Park, 2005), las culturas locales y nacionales aún importan (Mancini, 2015), y las diferencias nacionales todavía están en su lugar (Esser, 2013).

En relación con esta problemática, vale señalar que algunas variables pueden tener una incidencia relativa en la forma que toma el sistema mediático ante los procesos de la globalización, la transnacionalización y la geopolítica. Entre ellas, por ejemplo, el cambio tecnológico asociado a la revolución digital, que ha multiplicado las ofertas de medios, fragmentado los públicos, modificado los hábitos de consumo de noticias, generado nuevas formas económicas (Flew y Waisbord, 2015) y de cultura mediática.

Para comprender mejor la interacción entre lo global y lo nacional, Hardy (2012) sugiere construir dimensiones que incorporen aspectos horizontales y transnacionales, manteniendo el énfasis en las conexiones diacrónicas y sincrónicas entre los medios y la política (Hardy, 2012, p. 186); mientras Esser (2013) además sugiere focalizar los estudios en la interacción entre los factores externos (que transgreden las fronteras) y los internos (domésticos).

Para el caso cubano, el desafío teórico-metodológico de lo transnacional guarda una estrecha relación con lo expuesto en la sección previa respecto a los límites fluctuantes y porosos del sistema. Ello no implicaría desconocer los diferentes entornos regulatorios de los actores mediáticos que producen y difunden información periódica sobre el país; sino poner énfasis en su capacidad para interactuar entre sí y generar transacciones discursivas, de modo que es imposible entender la existencia y funcionamiento de unos sin tomar en cuenta los otros (Olivera y De Maio, 2023).

No obstante, la idea de sistema mediático en un mundo globalizado donde lo transnacional supera las fronteras nacionales y desdibuja la identidad de sistemas únicos y distintos, debe ser adoptada de forma cuidadosa (Mancini, 2020). Si se entiende a los medios como puntos de convergencia de fuerzas políticas, económicas, sociales y culturales basadas en lo local, lo nacional y lo global (Flew y Waisbord, 2015), sin límites claros o definidos (Rantanen, 2013), la complejidad de cualquier análisis se hace mayor.

Aun así, identificar las pautas sistémicas de los procesos transnacionales en las operaciones de los sistemas mediáticos nacionales, y junto con ello, las múltiples dinámicas de las fuerzas, los actores y las instituciones que en diferentes niveles los estarían configurando, parece una ruta teórica consistente.

2.1.3 La cualidad relacional de los sistemas y la paradójica centralidad de la cultura

En el campo de estudio de los sistemas mediáticos también ha sido objeto de crítica el énfasis en lo estructural y lo jerárquico (Hardy, 2012; Roudakova, 2012; Voltmer, 2013),

sugiriendo prestar mayor atención a lo procesual, lo cultural, así como a "la constitución mutua de la agencia humana y la estructura social" (Roudakova, 2012, p. 276).

No obstante, se ha reconocido la necesidad de mantener "las dos perspectivas en equilibrio (estructura y agencia)" (Hallin y Mancini, 2012a, p. 302) y el estudio de los procesos como un nudo central en el análisis de los sistemas. De una parte, las instituciones políticas y los medios de comunicación están constituidas y modificadas por la acción de los actores; de otra, la visión de proceso está implícitamente contenida en la naturaleza interactiva de los sistemas y en la intención de observarlos de manera integral, "dando una idea de su desarrollo histórico, las relaciones entre sus partes, y las lógicas y tensiones que los estructuraron" (Hallin y Mancini, 2012a, p. 301).

Así, por ejemplo, los autores de *Comparing Media Systems* conciben las variables políticas como factores estructurales, "en el sentido de que implican una serie de instituciones y procedimientos, pautas de asignación de recursos, etc." (Hallin y Mancini, 2008, p. 272); pero también como factores de la cultura, dado que incluyen "pautas características de los valores y creencias políticas, y de maneras de enfocar y de representar el mundo político" (Hallin y Mancini, 2008, p. 272).

Sus explicaciones sobre el sistema mediático si bien parten de un enfoque estructural, tratan implícitamente factores culturales. De manera tácita el sistema de medios no es equivalente a la cultura periodística, pero lo cierto es que ambas perspectivas se intersecan y complementan, toda vez que "las relaciones entre variables o fenómenos en un nivel de análisis pueden depender de un contexto o estructura más amplia" (Pickard, 2015, p. 10).

En regiones como Europa del Sur, Central y del Este, Asia, África y América Latina, los factores culturales en el estudio de los sistemas de medios constituyen un desafío central, tanto por la diversidad cultural de sus poblaciones como por las formas de organización social, política y económica de las instituciones mediáticas. En los países de estas regiones geográficas se advierte la persistencia de procesos de control extra-mediáticos sobre la comunicación pública por parte de agentes sociales, económicos y políticos. Para describir este fenómeno se han utilizado tres términos: instrumentalización, colonización y captura (Mancini, 2012).

La compleja coexistencia de fuertes relaciones clientelares con otras formas de organización política incide y distorsiona el funcionamiento de los medios, más orientados al intercambio de influencias y a la manipulación que al interés público (Mungiu-Pippidi, 2013). Este comportamiento, además, está vinculado con el débil estado de derecho que no garantiza el cumplimiento de los marcos legales (Guerrero y Márquez, 2015), y se manifiesta en la desregulación, la obsolescencia o la opacidad

de las normas jurídicas; pero también a través de la proliferación de lo informal en términos de mercado, paralelismo, partidismo y censura (McCargo, 2012).

El sistema mediático, además, constituye una dimensión de la estructura y de la agencia de la sociedad, dado que regula la producción y el acceso a la información pública y desempeña un papel activo en la construcción de la realidad social (Voltmer, 2013). A su vez, los medios están constituidos mutuamente por la agencia humana y la estructura, lo cual suele concebirse de manera directa e indirecta cuando se seleccionan o definen las variables e indicadores de análisis según los objetivos de cada estudio: pluralismo, participación, autonomía, concentración, propiedad, financiamiento, legislación, autorregulación, valores, creencias, representaciones, hábitos de consumo, entre otras (Humphreys, 2012; Mihelj y Downey, 2012, 2015).

Ahora bien, en procesos de cambios graduales o abruptos, lo cultural en el estudio de los sistemas mediáticos no es un nivel de análisis o una variable más, constituye el contexto y objeto del cambio (Jakubowicz, 2007). Lo anterior es fundamental en procesos de reformas políticas y económicas orientadas a la liberalización de regímenes comunistas —como el caso cubano—, donde las secuencias suelen ser contradictorias o las estructuras potencialmente permanecer en el tiempo (ej. China, Vietnam). A través de las culturas (periodísticas, políticas, mediáticas, organizacionales) se materializa la movilización de símbolos, valores, comportamientos e interacciones que tienden a conservar las estructuras previas y/o a subvertirlas.

Así, por ejemplo, los factores culturales (Henken y Santamaria, 2021; Olivera y De Maio, 2023) explican la gradualidad y los retrocesos en la aplicación de la Política de Comunicación Social del Gobierno Cubano (ej. predominio de normas informales en los medios y organizaciones políticas); pero también permiten comprender la disputa por el relato público que ha logrado el periodismo que se desarrolla en medios independientes del Estado (ej. calidad de la formación profesional, experiencias migratorias y diversificación del consumo mediático de las audiencias).

2.2. Lógicas de investigación para el estudio de los sistemas mediáticos en perspectiva comparada

En la práctica científica no es separable el pensar teórico y metodológico. Sin embargo, es indispensable distinguir algunas lógicas o estrategias de investigación sobre los sistemas mediáticos, derivadas de los debates que se han presentado brevemente en la sección anterior. En esta dirección, se apuntarán: i) la relación histórica-espacial-temporal, ii) la producción teórica-conceptual, iii) la orientación hacia lo discursivo como unidad de análisis, y iv) el análisis de información y la representación del conocimiento.

Desde la perspectiva comprensiva de la complejidad social que se propone, el sistema mediático podría entenderse como el conjunto dinámico y fluctuante de redes de actores, normas, tecnologías y procesos interrelacionados que operan según diferentes lógicas (en conflicto o competencia) y niveles (globales, nacionales, locales), que comparten algún "patrón de interacción", para la obtención, el procesamiento y la distribución de información pública destinada, habitualmente, a la comunidad de ciudadanos de un Estado-nación.

Ahora bien, la propuesta que se realiza debe entenderse como una opción teórica-metodológica entre múltiples posibilidades. Su pretensión última es contribuir con una perspectiva abierta, flexible y contextualizada a la realidad cubana, en diálogo con las preocupaciones de esta área de conocimientos a nivel global.

2.2.1. Lo espacial, lo temporal y lo histórico

La idea espacial del sistema de medios está asociada, como se comentó, al concepto de Estado-nación, si bien no está contenido en marcos preestablecidos (Hardy, 2012). De observar a los límites se ha pasado a un paradigma que pone énfasis en las relaciones. De este modo, sería posible tomar en cuenta indicadores poco claros en los estudios globales: las transacciones e inflexiones políticas, culturales, económicas y tecnológicas transnacionales y de la geopolítica regional, que condicionan y en algunos casos constituyen los sistemas de medios nacionales.

La dimensión temporal, atribución común a todas las dimensiones de lo humano (Aróstegui, 2001), es igualmente clave. No solo define el "recorte espacio-temporal", sino también la proposición de teorizar y explorar la transformación de los sistemas medios con una perspectiva longitudinal, y en correlación con procesos políticos.

Por otra parte, toda vez que cualquier periodización histórica es una distinción analítica (ej. el periodo de la presidencia de Raúl Castro entre 2006 y 2018), que suele estar constituida por dinámicas paralelas, conflictuales y de más larga data, el estudio tampoco se agota en los procesos políticos a corto plazo. Todo sistema mediático está ligado al *continuum* de sus opciones de pasado y de futuro, por tanto, es una construcción social que posee historicidad, observable en su totalidad, en su integración y síntesis. Pero, sobre todo, entendible en su dimensión temporal, que significa en permanente referencia al cambio y a la permanencia (Aróstegui, 2001).

Las transformaciones sociales en su conjunto toman disímiles itinerarios, a través de múltiples articulaciones, niveles y problemáticas; permitiendo plantear definiciones diferentes de lo temporal (Espina, 2004, p. 24):

- i) el tiempo, múltiple y particular, como concurrencia de historias paralelas con conflictos, contactos, confusiones, como construcción y relación social;

- ii) la historia, discontinua, plural, simultánea, contradictoria, donde el pasado es uno de sus múltiples rumbos posibles;
- iii) el futuro, como opciones múltiples donde intervienen el azar y el caos, el orden y la causalidad; pero también como invención de un orden social deseado, no necesariamente preexistente, que puede ser activado desde el presente.

Los resultados de los cambios en el tiempo en determinados ámbitos (políticos, económicos, legales) parecen imposibles de rastrear en un lapso de tiempo más corto, mientras en otros como la cultura, solo después de décadas, incluso siglos (Balčytienė, 2015). El enfoque histórico concreto posibilita reconstruir y describir las relaciones con el tiempo; así como el continuo devenir de procesos, prácticas y condiciones discursivas, institucionales, políticas, económicas y culturales de los sistemas mediáticos.

2.2.2. La regeneración analítica

El estudio de un sistema de medios constituye un desafío teórico que exige una "ingeniería" heterogénea de conceptos y metodologías. Con ello, no es posible, por tanto, comprobar hipótesis, ni construir teoría nueva, sino "regenerar teoría a partir de conocimiento concreto y contextual" (Walton, 1992, p. 134).

Las dimensiones clásicas de *Comparing Media Systems* dan cuenta de la relación de los medios con otros subsistemas sociales y de la organización interna de las instituciones de comunicación (Voltmer, 2013), por lo cual se pueden considerar herramientas universalmente aplicables para describir la dinámica de los medios y la política en diferentes contextos (Voltmer, 2012). Sin embargo, necesitan ser expandidas y reconceptualizadas (Hallin y Mancini, 2010), debido a problemáticas con relación a su alcance, tipo, naturaleza y congruencia con sistemas de medios sui generis (Hallin, 2015; Hallin y Mancini, 2017; Humphreys, 2012; Voltmer, 2012; Zhao, 2012).

En esta dirección, el tamizado del material empírico sobre conceptos clave que se pueden entender de diferentes maneras (Rantanen, 2013, 2017) es un paso necesario, en diálogo con el aporte sustancial de los estudios comparados de los sistemas de medios.

En general, una secuencia iterativa de teorización (Morse, 2005, pp. 39-42), podría implicar:

- i) formulación sistemática de preguntas a los datos desde los marcos interpretativos de su contexto histórico;
- ii) identificación de relaciones entre la teoría general y la sustantiva;
- iii) falseamiento de hipótesis sobre los sistemas mediáticos;

- iv) examen de conceptos, privilegiando aquellos empleados en locaciones similares;
- v) reducción de dimensiones de acuerdo con la historia, las formas emergentes de los medios, y la posibilidad de ser captadas en la información empírica disponible;
- vi) recontextualización de la teoría y sus premisas.

La exploración de las relaciones históricas entre conceptos y la regeneración de teoría sólo es posible si se reduce su número, se reconocen sus interacciones básicas y se contextualizan las formas de entender los sistemas de medios (Curran y Park, 2005; Hallin y Mancini, 2012a, 2012b). En definitiva, se trataría de (re)colocar el análisis del sistema mediático en los marcos de su propio pensamiento, en diálogo con el conocimiento acumulado a nivel internacional. Pero también, en sentido contrario, aprehender el pensamiento global a la realidad contextual.

Así, por ejemplo, en relación con las categorías empleadas por Hallin y Mancini (2008), ampliamente debatidas por la comunidad científica internacional, habría que considerar que la relación multidimensional entre el Estado y los medios podría comprender la heterogeneidad de ambas instituciones sociales y las potenciales oscilaciones entre ellas: dependencia, complicidad, atracción, colaboración, antagonismo, hostilidad, repulsión, confrontación, y otras no previstas (Hallin y Mancini, 2008, 2012a; Voltmer, 2013; Zhao, 2012).

Igualmente, la relación entre política y medios podría explorarse a través del concepto articulación política, para explicar la actividad o agencia política de estas instituciones y sus vínculos con las variadas formas de agrupación (formal e informal) de la diversidad política y cultural de una sociedad (De Albuquerque, 2012; Roudakova, 2012). Desde esta perspectiva es posible reconocer la capacidad de fuerzas transnacionales y la intersección/disputa entre valores democráticos socialmente legítimos (unidad nacional, libertad, justicia social, u otros); y la manifestación —o no— de fenómenos como la polarización, el clientelismo, la instrumentalización y la captura política de los medios.

2.2.3. La orientación hacia lo discursivo

Los procedimientos descritos en las secciones previas son característicos de la investigación cualitativa. Se basan, además, en un presupuesto de reflexividad, el cual considera que el investigador "forma parte del universo que conoce" (Espina, 2004, p. 20) y enfatiza en la coproducción conjunta de la realidad. Con todo, se potencia la producción de marcos interpretativos emergentes y su ubicación en el conocimiento preexistente.

Para ello es importante distinguir los discursos como productos simbólicos, registro histórico y fuente de información, pues estos constituyen a nivel teórico la operación reflexiva de los sistemas, y los parámetros de perpetuación, impugnación y disputa de la cultura periodística (Hanitzsch y Vos, 2017).

Los discursos (profesionales, políticos y científicos) sobre los medios, que no es lo mismo que el discurso de los medios, constituyen expresiones autorreflexivas de los agentes (periodistas, editores, propietarios, políticos, e incluso, audiencias) que indican su capacidad de autoconciencia y de alterar el curso de sus acciones como resultado de "renegociar sus autoimágenes profesionales" (Ahva, 2013, p. 791). De ese modo, se constituyen en componentes articulados y articuladores, en diferentes niveles, del sistema mediático.

Recurrir a esta concepción no pretende reducir la cognición, la interacción o la estructura social al discurso, lo cual constituye una limitación teórica; sino relacionar las dimensiones y los niveles de análisis, sus expresiones y cambios. Los conceptos y esquemas son inconcebibles sin el discurso, y viceversa. Ambos son productos de un desarrollo cultural, de un proceso continuo de relación, que presupone y a la vez define gran parte de las dimensiones de los contextos y situaciones sociales (Dijk, 1997).

2.2.4. Análisis de información y representación del conocimiento

A la construcción-explicación de las dinámicas de un sistema de medios le precede un amplio y sistemático proceso de análisis de información. En esta dirección, es apropiado sugerir una estrategia sucesiva de reducción/estructuración de los documentos, entrevistas u otros materiales (de los discursos), y de inducción/deducción, con el propósito de producir generalizaciones empíricas y teórico-metodológicas (Mayring, 2000).

Esta combinación de procedimientos interrelacionados, parte de las estrategias específicas de análisis para cada técnica y fuente de información. Se trata de una práctica de triangulación de información que permite identificar componentes clave y emergentes, relaciones e interacciones del sistema mediático; así como trazar patrones potenciales y multi-causales (Mihelj y Downey, 2015) de cambio y continuidad.

Ante la diversidad y amplitud de los datos es muy útil la elaboración de herramientas de análisis empírico-teórico que permitan organizar la información. En este sentido la representación del conocimiento es una concepción útil tanto para distinguir órdenes analíticos comunes como para socializar las articulaciones conceptuales (Arellano y Santoyo, 2009). De este modo se contribuye a la síntesis abierta, la explicación amplia y la contrastación en múltiples planos: teóricos, metodológicos y empíricos.

La aplicación de la representación del conocimiento permite elaborar mapas de categorías y sus relaciones, posiciones y vínculos entre actores, o incluso, matrices de relaciones estructurales-culturales a partir de la reducción, (re)organización y (re)interpretación de las categorías, dimensiones e indicadores. De este modo, es posible distinguir cómo las estructuras integran los conjuntos de esquemas culturales y recursos de organización y poder, los cuales habilitan y restringen la acción social. A su vez, permite indicar cómo la autorreflexión discursiva y la acción estratégica diferenciada de los agentes reproduce y/o subvierte los patrones de interacción estructural y la identidad de los sistemas en el tiempo (Dijk, 1997).

3. Discusión y conclusiones

Los ejercicios de reflexividad investigativa que hemos discutidos a modo de desafíos teórico-metodológicos del estudio sobre los sistemas mediáticos en contextos nacionales, de reforma económica y política, conflicto político internacional, y alta intervención estatal en los medios, como el caso cubano, sugieren la opción de problematizar: i) los límites como construcciones teóricas de lo conocable, en tanto entidades difusas, abiertas y relacionales; ii) la diversidad de los actores de lo político-mediático y de las estructuras de lo social que atraviesan la relación política-medios; iii) las pautas sistémicas de lo transnacional, lo nacional y lo local en las interacciones entre fuerzas, actores e instituciones; iv) la cualidad y las propiedades estructurales/culturales de las relaciones, variables e interacciones continuas y cambiantes de los sistemas mediáticos; y v) la relevancia de la dimensión cultural en el análisis sistémico, sobre todo en contextos de alta des(diferenciación).

En consecuencia, las estrategias de investigación que proponemos apuntan hacia la necesidad de: i) construir lo espacial-temporal con énfasis en las relaciones; ii) definir la temporalidad múltiple de lo social en sus opciones de pasado, futuro e invención; iii) regenerar teoría como propósito último del conocimiento concreto y contextual; iv) distinguir los marcos interpretativos emergentes en los discursos de los actores y en la relación entre investigador y conocimiento producido; y v) representar el objeto de estudio con la mayor complejidad posible, pero al mismo tiempo, vi) con herramientas diversas que permitan distinguir y socializar las articulaciones.

El planteamiento anterior lo hacemos con cautela debido a la complejidad que entraña el riesgo de la omisión —o sobrestimación— de las dimensiones de análisis y las variaciones en sus relaciones, la pluralidad de constructos teóricos disponibles para explicar los medios, y la diversidad de contextos que los validan o contraen. Además, vale indicar que existen otros asuntos problemáticos de este tipo de investigación que tienen un peso relevante en el cómo construimos las relaciones de un sistema mediático: la naturaleza ambigua y diversa del poder y los conflictos en una

sociedad, la ideologización que suele acompañar al trabajo académico en esta área, la traducción funcional —no solo equivalente— de conceptos y herramientas, el acceso a la información estadística y confiable, así como a la diversidad de fuentes y perspectivas, el riesgo de la simplificación, entre otros.

Ahora bien, el imperativo de contextualizar el análisis de los sistemas mediáticos, exige considerar el conocimiento comparativo, dado que permite identificar diferencias y similitudes, conocer lo particular y lo general, explicar la transformación a escala país y prestar atención a los procesos de globalización (Hardy, 2012), y todo ello, obliga a reflexionar con mayor precisión (Hallin y Mancini, 2008).

De este modo, también se evita realizar generalizaciones idiosincráticas, se indican fenómenos naturalizados o “invisibles” para el investigador, se potencia el pluralismo teórico y metodológico, y se contextualiza la comprensión sobre lo que ha estado siendo —o no— el sistema de medios (Esser, 2013; Hallin y Mancini, 2012a). Este enfoque contextual-comparativo apunta a comprender el significado de una idea o práctica en su contexto y utiliza la comparación para examinar los mecanismos o principios que unifican o diferencian los casos. En tal propósito, más allá de la identificación de patrones explicativos, la teoría tiene un papel central como “forma de organización de la información” (Powers y Vera-Zambrano, 2018, p. 151).

Los dilemas y las opciones teórico-metodológicas para el estudio de los sistemas mediáticos que se han presentado en este trabajo forman parte del reservorio acumulado de debates sobre esta área de conocimientos; y no son exclusivos de un tipo de reforma política y/o económica, o de un tipo de sistema de medios. No obstante, su selección y combinación es relevante para explicar la especificidad contextual del funcionamiento de los medios durante reformas políticas y económicas donde se liberalicen (se transformen, o muten) regímenes políticos con un legado de prensa soviética.

Lo dramático y contradictorio de los cambios en curso en la sociedad cubana (en el corte temporal referido), así como de las múltiples opciones de futuro que abren, no serían observables desde aproximaciones teórico-normativas (ej. transición democrática), o colocando el énfasis en componentes estructurales. Tampoco admitirían nociones estrechas de los límites temporales y culturales, o de las relaciones entre lo nacional y lo transnacional en un sistema mediático.

Finalmente, consideramos pertinente señalar que han registrado notables avances en la investigación cuantitativa, la cual posee indiscutibles ventajas para procesar grandes volúmenes de información. Sin embargo, el estilo de pensamiento y el modo de proceder de la investigación cualitativa o mixta parece más congruente para este tipo de estudios comparativos-contextualizados. Además de flexibilidad y apertura

en el diseño metodológico, o el reconocimiento al desarrollo de teoría emergente, el criterio de "verdad" con el cual opera responde a la comprensión contextual de las prácticas y los procesos sociales (Espina, 2004; Morse, 2005).

Referencias

- Ahva, L. (2013). Public journalism and professional reflexivity. *Journalism*, 14(6), 790-806. <https://doi.org/10.1177/1464884912455895>
- Arellano, J. R. y Santoyo, M. (2009). *Investigar con mapas conceptuales. Procesos metodológicos*. Narcea Editores.
- Aróstegui, J. (2001). *La investigación histórica: Teoría y método*. Editorial Crítica.
- Balčytienė, A. (2015). Acceleration of History, Political Instabilities, and Media Change. En J. Zielonka (ed.), *Media and Politics in New Democracies: Europe in a Comparative Perspective* (pp. 181-196). Oxford University Press. <https://bit.ly/3HTlkRr>
- Brüggemann, M., Engesser, S., Büchel, F., Humprecht, E. y Castro, L. (2014). Hallin and Mancini revisited: Four empirical types of western media systems. *Journal of Communication*, 64, 1037-1065. <https://doi.org/info:doi/10.1111/jcom.12127>
- Celecia, C. (2020). Periodismo independiente cubano en línea: Ampliación de lo público desde una dimensión contenciosa. *Comunicación y sociedad*, (17), 1-28. <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7644>
- Couldry, N. y Hepp, A. (2012). Media cultures in a global age: A transcultural approach to an expanded spectrum. En I. Volkmer (ed.), *Handbook of global media research* (1st ed., pp. 92-109). Wiley-Blackwell.
- Curran, J. y Park, M.-J. (2005). Beyond globalization theory. En J. Curran y M.-J. Park (eds.), *De-Westernizing Media Studies* (pp. 1-15). Routledge, Taylor y Francis e-Library.
- Chakravartty, P. y Roy, S. (2013). Media Pluralism Redux: Towards New Frameworks of Comparative Media Studies "Beyond the West". *Political Communication*, 30(3), 349-370. <https://doi.org/10.1080/10584609.2012.737429>
- De Albuquerque, A. (2012). On Models and Margins. Comparative media models viewed from a Brazilian perspective. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 72-95). Cambridge University Press.
- Dijk, T. A. van. (1997). Discurso, cognición y sociedad. *Signos. Teoría y Práctica de la Educación*, 22, 66-74.
- Espina, M. P. (2004). Complejidad y pensamiento social. En *Transdisciplinarietà y complejidad en el análisis social* (pp. 9-29). Programa MOST, Unesco. http://www.robertexto.com/archivo9/complej_pens_social.pdf
- Esser, F. (2013). The emerging paradigm of comparative communication enquiry: Advancing cross-national research in times of globalization. *International Journal of Communication*, 7, 113-128. <https://doi.org/info:doi/10.5167/uzh-91247>

- Flew, T. y Waisbord, S. (2015). The ongoing significance of national media systems in the context of media globalization. *Media, Culture y Society*, 37(4), 620-636. <https://doi.org/10.1177/0163443714566903>
- García, J. (2013). *Revolución, socialismo, periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. Pablo de la Torriente.
- Guerrero, M. A. y Márquez, M. (2015). El modelo "liberal capturado" de sistemas mediáticos, periodismo y comunicación en América Latina. *Temas de Comunicación*, 29, 135-170.
- Hallin, D. (2015). Media System. En G. Mazzoleni (ed.), *The International Encyclopedia of Political Communication: Vol. Media and Journalism*. John Wiley y Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc169>
- Hallin, D. y Mancini, P. (2008). *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política* (S. Waldeck, trad.). Hacer Editorial.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2010). "Comparing media systems": A response to critics. *Media y Jornalismo*, 17(9), 53-67.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2012a). Conclusion. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 278-304). Cambridge University Press.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2012b). Introduction. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 1-7). Cambridge University Press.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2017). Ten Years After Comparing Media Systems: What Have We Learned? *Political Communication*, 34(2), 155-171. <https://doi.org/10.1080/10584609.2016.1233158>
- Hanitzsch, T. y Vos, T. P. (2017). Journalistic roles and the struggle over institutional identity: The discursive constitution of journalism. *Communication Theory*, 27(2), 115-135. <https://doi.org/10.1111/comt.12112>
- Hardy, J. (2012). Comparing Media Systems. En F. Esser y T. Hanitzsch (eds.), *Handbook of Comparative Communication Research* (pp. 185-206). Routledge Handbooks Online. <https://doi.org/10.4324/9780203149102.ch11>
- Henken, T. A. y Santamaria, S. G. (2021). *Cuba's Digital Revolution: Citizen Innovation and State Policy*. University Press of Florida. <https://muse.jhu.edu/book/83733>
- Humphreys, P. (2012). A Political Scientist's Contribution to the Comparative Study of Media Systems in Europe: A Response to Hallin and Mancini. En M. Puppis y N. Just (eds.), *Trends in communication policy research* (First, pp. 159-176). Intellect Bristol.
- Jakubowicz, K. (2007). *Rude awakening. Social and media change in Central and Eastern Europe*. Hampton Press Political Communication.
- Luhmann, N. (1990). *Sociedad y sistema: La ambición de la teoría*. Paidós.
- Mancini, P. (2012). Instrumentalization of the media v. Political parallelism. *Chinese Journal of Communication*, 5(3), 262-280. <https://doi.org/10.1080/17544750.2012.701415>

- Mancini, P. (2015). The Idea of 'Systems' in Media Studies: Criticisms, Risks, Advantages. En S. Coleman, G. Moss y K. Parry (eds.), *¿Can the Media Serve Democracy?* (pp. 21-32). Palgrave Macmillan, London. https://doi.org/10.1057/9781137467928_2
- Mancini, P. (2020). Comparing Media Systems and the Digital Age. *International Journal of Communication*, 14, 5761-5774.
- Mayring, P. (2000). Qualitative Content Analysis. *Forum: Qualitative Social Research*, 1(2). <https://doi.org/10.17169/fqs-1.2.1089>
- McCargo, D. (2012). Partisan polyvalence. Characterizing the political role of Asian media. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 201-223). Cambridge University Press.
- Mihelj, S. y Downey, J. (2012). Introduction: Comparing media systems in Central and Eastern Europe: Politics, economy, culture. En J. Downey y S. Mihelj (Eds.), *Central and Eastern European Media in Comparative Perspective: Politics, Economy and Culture* (pp. 1-13). Routledge.
- Mihelj, S. y Downey, J. (2015). A response to Anders Todal Jenssen's, Sandra B. Hrvatin's and Brankica Petković's comments on Central and Eastern European media in a comparative perspective. Politics, economy and culture. *Southeastern Europe*, 39(1), 113-122. <https://doi.org/10.1163/18763332-03901007>
- Morse, J. M. (2005). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=320392>
- Mungiu-Pippidi, A. (2013). Freedom without impartiality. The vicious circle of media capture. En P. Gross y K. Jakubowicz (eds.), *Media Transformations in the Post-Communist World: Eastern Europe's Tortured Path to Change* (pp. 33-47). Lexington Books.
- Norris, P. (2009). Comparative Political Communications: Common Frameworks or Babelian Confusion? *Government and Opposition*, 44(3), 321-340. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2009.01290.x>
- Olivera, D. y De Maio, M. (2021). Cuban Media During the Presidency of Raúl Castro: A Multidimensional Approach to Understanding Patterns of Change and Continuity in Media Systems. *The International Journal of Press/Politics*, 28(3), 493-515. <https://doi.org/10.1177/19401612211047188>
- Pfetsch, B. y Esser, F. (2008). Conceptual challenges to the paradigms of comparative media systems in a globalized world. *Journal of Global Mass Communication*, 1, 118-131. <https://doi.org/info:doi/10.5167/uzh-76133>
- Pickard, V. (2015). Media Ownership. En G. Mazzoleni (ed.), *The International Encyclopedia of Political Communication: Vol. Media and Journalism* (p. 4). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc206>
- Powers, M. y Vera-Zambrano, S. (2018). The universal and the contextual of media systems: Research design, epistemology, and the production of comparative knowledge. *The International Journal of Press/Politics*, 23(2), 143-160. <https://doi.org/10.1177/1940161218771899>

- Rantanen, T. (2013). A critique of the systems approaches in comparative media research: A Central and Eastern European perspective. *Global Media and Communication*, 9(3), 257-277. <https://doi.org/10.1177/1742766513504175>
- Rantanen, T. (2017). A "Crisscrossing" Historical Analysis of Four Theories of the Press. *International Journal of Communication*, 11, 3454-3475.
- Roudakova, N. (2012). Comparing processes. Media, "transitions", and historical change. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 246-277). Cambridge University Press.
- Siebert, F. S., Peterson, T. y Schramm, W. (1984). *Four Theories of the Press: The Authoritarian, Libertarian, Social Responsibility, and Soviet Communist Concepts of What the Press Should Be and Do*. University of Illinois Press.
- Sparks, C. (2010). China Media Colloquium. China's Media in Comparative Perspective. *International Journal of Communication*, 4(0), 15.
- Voltmer, K. (2012). How far can media system travel? Applying Hallin and Mancini's comparative framework outside the Western world. En D. Hallin y P. Mancini (eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 224-245). Cambridge University Press.
- Voltmer, K. (2013). *The media in transitional democracies*. Polity Press.
- Walton, J. (1992). Making the Theoretical Case. En C. C. Ragin y H. S. Becker (eds.), *What is a Case?* (pp. 121-137). Cambridge University Press.
- Zhao, Y. (2012). Understanding China's media system in a world historical context. En D. Hallin y P. Mancini (Eds.), *Comparing Media System Beyond the Western World* (First published, pp. 143-173). Cambridge University Press.